

Cuadernos de ciudad #7

Cali Ciudad Deportiva



Cátedra Nueva
Ciudad

Santiago de Cali
Noviembre 2008

JUGÁTELA POR CALI

PONELE  A TU CIUDAD

Cali: Ciudad Deportiva



Constituyente por Cali

Un corazón puede mucho
muchos corazones lo pueden todo!

Cuadernos

de ciudad # 7

Jorge Iván Ospina Gómez
Alcalde de Santiago de Cali

Comité Editorial

Jesús Darío González Bolaños
Asesor de Participación Ciudadana y Gestión de Políticas Públicas

Carlos Anaya García
Consultor Comunicaciones Alcaldía de Santiago de Cali

David Santos Ruiz

Angel Nahudk Haya Peña

Diseño de Portada

Visión Digital

Edición Digital e Impresión

Merlín i.d.

Noviembre de 2008

Contenido

Presentación	9
Cali: Ciudad Deportiva Jorge Herrera Barona	11
“Jugátela por Cali”, una apuesta para la recuperación de la cultura deportiva y ciudadana en Cali Mauricio Rivas	17
El deporte escolar en la ciudad deportiva Esnel González Hernández	23
Cuando el barro se convierte en oro Ángel Nahudk Haya Peña	31

Cátedra Nueva Ciudad
Último martes de cada mes

¿Qué es la Cátedra Nueva Ciudad?

La Cátedra Nueva Ciudad es un esfuerzo intersectorial, interinstitucional y ciudadano, coordinado de manera colegiada con plataformas académicas y sociales, con gremios y universidades, orientado a producir, circular y divulgar conocimientos, experiencias y propuestas colectivas para la construcción compartida de la nueva Santiago de Cali.

Consiste en un dispositivo que promueve y gestiona la producción de reflexiones y acciones colectivas en cuatro ámbitos: (1) las dinámicas de participación ciudadana, (2) el reconocimiento y visibilización de los escenarios, actores y procesos de cultura urbana, (3) la marcha de las políticas públicas y (4) la presentación de propuestas y/o estrategias de pedagogía urbana para la construcción de ciudad.

El funcionamiento de la cátedra tendrá una agenda mensual de la mesa colegiada y un encuentro público mensual, el último martes de cada mes en el Centro Cultural de Santiago de Cali, preferiblemente en su Auditorio Central para que la presencia ciudadana sea amplia. De cada una de las cátedras surgen los Cuadernos de Ciudad, los cuales se publican como una manera de dinamizar y documentar la interlocución pública de ciudad.

Informes:

Teléfono: 6533783

Email: participacionciudadana@cali.gov.co



Presentación

La noción de Cali Ciudad Deportiva constituye el tema que guía este cuaderno de la Cátedra Nueva Ciudad. Se trata de propiciar una reflexión documentada sobre la experiencia y realización de los Juegos Paralímpicos y los Juegos Nacionales 2008 en Santiago de Cali, identificando los antecedentes y las perspectivas que en lo deportivo se abren para la ciudad.

Entendemos que el deporte como cultura y como posibilidad de integración humana trasciende a múltiples campos del desarrollo humano; no obstante, para esta reflexión, nos hemos centrado en desplegar una mirada sobre el deporte como factor de construcción de perspectiva de ciudad; como mediación para contribuir al desarrollo material y simbólico de la sociedad urbana.

Para ese propósito contamos con la experiencia de Dr. Jorge Herrera Barona que ha estado vinculado desde hace muchos años a la actividad deportiva Municipal, Departamental y Nacional, en diferentes roles: como deportista, como dirigente, como organizador. Integrante de Juntas del sector público y privado, Concejal de Cali, Gobernador del Valle del Cauca, y representante del país en plataformas internacionales de deporte.

Igualmente hemos invitado a Mauricio Rivas, Alto Concejero para los Juegos Nacionales, quien con su especial experiencia como deportista de alto rendimiento, aportó al desarrollo de la estrategia Jugátela por Cali, realizada para fortalecer el sentido de pertenencia de la ciudad en el contexto de los juegos.

Finalmente Esnel González, docente e investigador de la Escuela Nacional del Deporte presenta unas notas sobre el vínculo entre escuela y formación deportiva, orientada a la necesidad de involucrar en la ciudad una perspectiva más integral de formación deportiva entre las nuevas generaciones.

Cuadernos

de ciudad # 7



Cali: Ciudad Deportiva

Jorge Herrera Barona

Cuando miro el auditorio veo que tengo una ventaja: casi todos ustedes son muy jóvenes y muchas de las cosas que voy a decir del pasado no me las van a poder contradecir, porque yo conocí eso del deporte en el Valle cuando era estudiante de colegio en 1945. En esa época sólo existía la Junta Departamental de Deportes. Aunque sólo existía en el Departamento del Valle, esta Junta tenía como sede una vieja casa en el barrio San Nicolás, la cual estaba conformada por una serie de personajes muy conocidos, inclusive gente dedicada a la empresa privada, pero que les gustaba el deporte, elemento que ha sido la identidad de tanta gente de nuestra comarca. Es más, en esa época, el Valle ganó por primera vez el campeonato de atletismo que se hizo en el año 47 en la ciudad de Bucaramanga. Lo digo porque por primera vez participé representando al Valle en un campeonato de ese deporte.

Muchos de los compañeros del colegio nos dedicábamos a ir por las tardes, tras la salida del colegio, a practicar atletismo; esta es una de las cosas que se han perdido, los colegios ya no practican atletismo, sino otra serie de deportes diferentes a éste.

Con Alberto Galindo como dirigente comenzamos a nacer en el ámbito nacional, teniendo como referente la Junta, la cual ya empezaba a organizar y a manejar las cosas, con escasos recursos, pero con una sensata organización.

¿Dónde se notó que el Valle podía marcar la diferencia en cuanto a calidad y organización? Fue en los Juegos Nacionales de Cartagena en 1950. Allá el Valle envió por primera vez a una gran delegación -incluso el departamento nombró una reina de deportes-. A Cartagena fuimos con todo el equipo y todos los gerentes.

El Valle ganó por primera vez los Juegos, que fueron lo que yo diría, el primer campanazo nacional de que algo distinto estaba sucediendo por acá, pues, ¿qué otra interpretación puede haber con semejante diferencia respecto al resto del país?

Los juegos de Cartagena de 1950 fueron en los que el Valle se dio cuenta de que era capaz de más; en estos juegos, la ciudad tomó conciencia de que:

- ¡Somos capaces de organizar algo!
- ¡Somos capaces de organizarnos!
- ¡Somos capaces de ser exitosos deportivamente!

Ahora bien, hay que separar dos cosas: la organización misma de los Juegos y el resultado deportivo.

En este sentido, en donde los Juegos resultaron excelentes para el Valle fue en los resultados deportivos, porque por primera vez un departamento logró la superioridad en casi todos los deportes respecto a los demás departamentos.

En cuanto a la organización pienso que fue un aspecto muy deficiente, tremendamente deficiente. Yo estuve presente en esos Juegos participando activamente como deportista, y es necesario hacernos una pregunta para comentar el interés del Valle de superarse no sólo deportivamente sino en lo organizativo: ¿qué hizo el Valle en esta versión de los Juegos? El Valle pidió la sede para demostrar que seguía siendo el primero en deportes, pero que realizaría una organización muy diferente a como fueron los juegos del año 50 en Cartagena.

Vinieron después unos Juegos que fueron excepcionales en su organización, estos fueron los Juegos Nacionales de 1954. Para que ustedes tengan la proporción de cómo la ciudad era en esa época respecto a la organización del evento en el que se involucraban todos los estamentos de la ciudad, consideren lo siguiente: por esa época el presidente del comité organizador, Manuel Carvajal, era la persona más importante de la ciudad, no sólo por ser presidente de la empresa Carvajal, sino por todo lo que él significaba en todos los sectores de nuestra comunidad.

Los juegos de 1954 fueron un éxito, no solamente por la condición técnica de los mismos, sino por la organización; yo diría que por primera vez comenzamos a mostrar que teníamos una capacidad de organización diferente a la del resto del país. Aquí habían cosas que no existían: recuerdo en especial algo que se llamaba Escuela de Árbitros y Cronometristas, -en esa época no había cronometraje electrónico, pues solo existían cronómetros manuales, y por este motivo tocaba enseñar a cronometrar para obtener un buen resultado-. El buen arbitraje y la buena cronometrización se empezó en esa época y duró muchos años, constituyendo la base fundamental de la seriedad con que se realizaban todos los eventos deportivos.

Viene luego lo que parecía un imposible: conseguir los Panamericanos.

Una anécdota que les voy a contar -yo tengo que hablar con todo el público!-, era un día por allá en los años 64 ó 65 -no lo recuerdo exactamente- como a las 5 de la mañana me llamó un pariente al teléfono. Era Alberto Galindo diciéndome que necesitaba urgentemente hablar conmigo. Yo le dije: "bueno, entonces ahora más tardesito". Me respondió: "no, ¡es ya!". ¿Qué hice? pues me fui para la casa de él, salió y me mostró una cantidad de cosas del deporte y finalmente me dijo que debíamos pedir la sede de los Panamericanos. Yo le dije: "¿pero cuál es el problema que hay que arreglarlo a esta hora?". Me dijo: "no, es que como tú eres un amigo de Manuel y él trabaja en Carvajal... y para esto tendría que dedicarle mucho tiempo y no sé si lo vaya a ver con buenos ojos que yo haga esto... A lo que le respondí: "no, pues yo voy a hablar con Manuel", y hablé con Manuel ese mismo día por la tarde; me recibió en un acto de recepción de la Corporación Financiera del Valle y me dijo: "no, es que él es muy buena persona, es un gran dirigente, pero él tiene un problema de nerviosismo personal y tiene unas crisis que por eso es que está en esa obstinación, él fue el de la idea, fue el de la idea".

Luego viene una cosa ejemplar: la acción de un comité pro-sede permitió la financiación previa al otorgamiento de la sede. Cada miembro de ese comité sacó dinero de su bolsillo para los viajes, las visitas, en fin, todos los gastos que implicaba la consecución de tan importante objetivo, hasta que se logró lo deseado. De manera que ahí comenzó uno a darse cuenta que a través de esa cosa del deporte se lograba compaginar

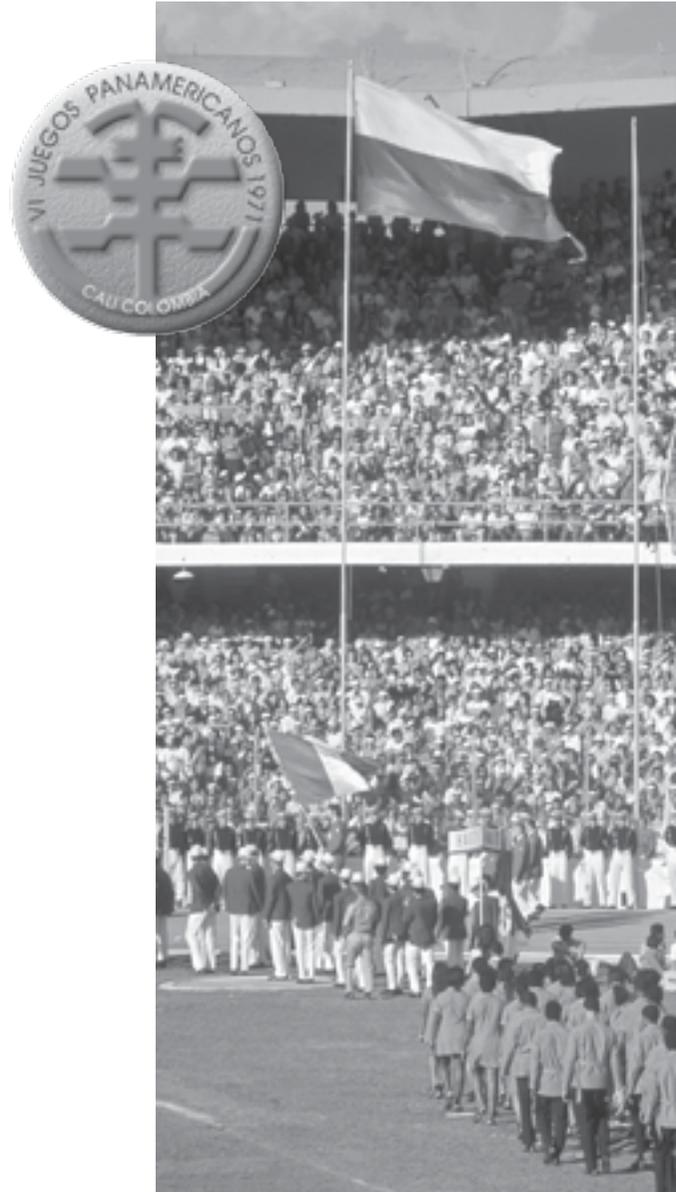


a todos los miembros de una comunidad, porque las comunidades son la representación de toda la sociedad que se vincula para un solo objetivo y eso es lo que hace que se logren las cosas. A mí los Panamericanos me costaron años de vida -porque es un esfuerzo gigantesco-; sin embargo, constituyeron un ejemplo porque se hicieron con un comité organizador de alrededor de 30 personas que representaban toda la ciudad, los estamentos deportivos, gubernamentales, militares, empresariales, todos, todos estaban representados allí; se reunían los sábados a las 8 de la mañana y terminaban a la una; igualmente lo hacían los miércoles.

Eso fue lo que hizo que los Juegos Panamericanos hubieran tenido semejante impacto en la vida de la ciudad, porque la gente dice: “una fue Cali antes de los Panamericanos y otra después”. Pero yo siempre he dicho que no fue por las modificaciones físicas de la ciudad pues hubo grandes obras, sino por el cambio de actitud que significó para Cali ser sede de los Juegos. Acuérdense ustedes que iban a hacer la calle quinta, que valía 6 millones de pesos y un concejal sacó la plata para la obra, que aunque parecía mucha plata tampoco era algo descomunal.

Antes de los juegos, la ciudad era una ciudad derrotada, la ciudad se sentía incapaz de hacer cosas importantes; con los Juegos, la ciudad se sintió capaz de hacer cualquier cosa y comenzó el desarrollo, las grandes avenidas, porque la gente cambió totalmente de actitud. El verdadero cambio de Cali fue definitivamente evidenciado con el cambio de actitud de la gente, porque fue un pueblo que volvió a creer en sí mismo y volvió a creer que era capaz de hacer grandes cosas. Yo recuerdo el día de la inauguración, en el que tuve la oportunidad de expresar algunas palabras; en un momento yo les dije que devolviéramos los poderes que la comunidad nos confió y les devolviéramos una ciudad distinta de la que nos entregaron, y el estadio aplaudió. ¡UNA COSA DESCOMUNAL! La gente era consciente de que era otra ciudad.

Entonces eso es lo que puede lograr el deporte en una comunidad como la nuestra, una comunidad que ha sido muy deportiva. Uno mira los estadios de Cali con los Panamericanos, las capacidades que tenía comparadas con lo que se está preparando para los próximos Juegos Nacionales y uno se ríe, porque era una ciudad de escasamente un millón de habitantes y ahora estamos frente a unos Juegos con una ciudad de unos 2,3 millones de habitantes, con piscina para 3 mil personas, con velódromo para 2 mil. En ese entonces, los escenarios de Cali eran 4 ó 5 veces más y se llenaron todos los días. El estadio Pascual Guerrero se llenó, todos los días de las finales se llenó el estadio Pascual Guerrero. ¿Por qué?



Fastuosa inauguración de los VI Juegos Panamericanos el 30 de Julio de 1971.

Punto cúlmine de un proceso de gestión, organización y compromiso ciudadano con la ciudad y el país.

(Foto tomada del libro “Memorias Deportivas Colombia Siglo XX”, Tobias Carvajal C).

Porque la ciudad entera se metió en esos Juegos y participó activamente.

Todo esto significó un cambio y una modificación absoluta del modo de pensar y de vivir. La gran lección que esto nos deja es que una cosa que pareciera irrealizable es perfectamente realizable con el poder unificador del deporte.

Lamentablemente, me parece que ahora no tenemos ni la misma acogida general, ni el mismo entusiasmo por el deporte, ni entregamos la misma responsabilidad ciudadana de todos los estamentos en salir adelante, en cualquiera de los compromisos que tengamos y tuvimos a futuro. Los Panamericanos dejaron un enjambre de personas excelente, fue una gente que siguió después cuando nos ganamos unos mundiales en primera categoría, como fueron los de natación, los de basquetbol masculino y femenino, pero del más altísimo nivel, donde en nado sincronizado hicimos los Juegos del Océano Pacífico. Recuerdo por ejemplo al Mono Botero siendo el administrador y todo ese grupo de personas siguieron aprendiendo mientras gestionaban, haciendo gala de una capacidad de organizar bien las cosas.

Infortunadamente, estos procesos han ido caducando.

Ahora, claro que ha habido circunstancias que también han creado problemas en el sentir el deporte y es un tema que yo quisiera también tocar.

Antiguamente, cualquiera podía dedicarse a la práctica de un deporte y ser competitivo -yo no soy un tipo dedicado al deporte ciento por ciento, sino que tuve la sensibilidad, me gustaba y participé mucho en deportes, fui campeón nacional y récord en el Valle y competí en muchos deportes también, pero por donde podía-.

Para mí, el mayor daño que se le ha hecho al deporte lo constituye la denominada apertura del olimpismo, que significó que no podía ser gente amateur sino profesional la que practicara el deporte. ¿Qué consecuencias generó esto? Que solamente los países ricos pudieron comenzar a fabricar campeones, por lo tanto, la brecha entre los países ricos y los pobres en el deporte se había ampliado por sectores, entonces ya en Colombia para tener posibilidades a nivel suramericano o centroamericano, -para no llegar a los extremos y no hablar de las medallas olímpicas-, tiene que ser casi al nivel de dedicación exclusiva, casi educación exclusiva; pienso que en Colombia no tenemos el dinero para educación exclusiva, con todo lo que esto implica (facilidades, entrenadores, fogues y competencias).

La gente dice: “pero para qué me pongo yo a practicar un deporte como el atletismo, si yo no tengo, o las facilidades económicas personales para dedicarme a eso, o el tiempo o tampoco quiero dedicarme únicamente a eso”. De manera pues que ya la gente no practica el atletismo y entonces se dedica a esos deportes que son fáciles, que no necesitan dedicación exclusiva y que les permite hacer cualquier cosa, sin aspiraciones de convertirse en figuras importantes.

Me interesa ahora referirme a un asunto de actualidad, la relación entre deporte y política. De hecho, eso fue lo que teóricamente obligó al Comité Olímpico Internacional a la apertura de los Juegos; porque en los países socialistas lo volvieron política de Estado e intentaron demostrar que ese sistema de gobierno era muy bueno a través de los triunfos deportivos y entonces montaron un profesionalismo. Miren, yo fui a Cuba a ver competir a uno de mis hijos en un campeonato de marcación de categoría en el año 71, pero el avión en el que iba quedó secuestrado. Me dijeron los cubanos: “nosotros tenemos 380 personas pagadas por el gobierno e incluso un



entrenador de Alemania Oriental, y esos tipos están dedicados por entero al deporte”. De tal manera que una isla con 7 millones de habitantes se convirtió en una potencia deportiva.

Otro aspecto que me interesa traer a colación tiene que ver con el dinero. Estados Unidos, Rusia, Italia, España y otros países (ni se diga China) invierten montones de dinero para profesionalizar a todo el mundo. Eso no es posible en un país como el nuestro; de hecho, pienso que se debería hacer es buscar algo similar a lo que se ha hecho en Jamaica, en donde se dedicaron a un segmento del atletismo (100 y 200 m planos), y son los mejores del mundo en dicho segmento. Ahora bien, tal asunto abre una discusión importante: ¿queremos ser los mejores del mundo en una o en unas pocas disciplinas, o pretendemos ‘democratizar’ la práctica del deporte de alto rendimiento? La respuesta no es tan sencilla; de hecho, el margen de acción es bastante reducido. Las posibilidades de financiación son limitadas. O unos pocos muy importantes o muchos desconocidos (pero promoviendo la universalización del deporte en el país), tal parece el dilema al que se enfrentan las directivas del deporte en nuestro país.

Por ahora pensemos en lo siguiente, en un gran reto: que nosotros seamos capaces de hacer gestas que en cierto momento parezcan inalcanzables. Imaginarse en ese momento unos Juegos Panamericanos para Cali con menos de un millón de habitantes... pues era una fiebre de Alberto Galindo, ¡una noche de fiebre de Alberto Galindo!

Yo quiero recordarles que eso está vivo, la historia deportiva en Cali está viva, ¿ahora cómo la recogemos?

Bueno, pongamos las cosas en su justo término: yo siento que no era la ciudad de antes la que había que recoger en ese sentido, eso diría yo, pero da muestras de que no está perdido el tema, porque por ejemplo el Mundial de Patinaje, que fue un completo éxito, incluido un estadio para no sé cuántas personas, fue una demostración palpable de que las cosas sí pueden hacerse. La otra noche me contaban que en otro país un mundial de natación no lleva sino a los que están compitiendo y escasamente a las familias o a alguien muy cercano a ellos. Entonces cuando el alcalde me dijo a mi cierto día que por qué no pedíamos los Panamericanos, le dije que eso era muy difícil hoy en día debido a las grandes exigencias que planteaba, que consideraba mejor buscar un mundial, especialmente de patinaje —en vista de los trascendentes resultados que se han obtenido—, y de hecho se consiguió y fue un éxito.

Ahora tenemos los Juegos Nacionales, que constituyen una gran oportunidad; es decir, yo lo que creo es que nosotros tenemos que aprovechar bien las oportunidades, buscarlas y por supuesto aprovecharlas; eso que están haciendo ahora, comenzar a mover a toda la ciudad detrás de los juegos no es que ayude a todo el mundo, pero si se hacen unos juegos confidenciales, eso termina en llevar escasamente a los que están manejando el deporte y a los que tienen algún interés generalmente porque tienen algún vínculo con los participantes. Entonces si uno logra volver a conmover la ciudad, hemos logrado reconquistar un espacio. Una cosa que quiero que todos ustedes consideren es que el deporte en los colegios ya no tiene la importancia que tuvo o tenía: yo veo con alguna preocupación que las gentes de ciertos lugares se dedican a deportes que no todo el mundo puede practicar, algunas veces el golf, algunas veces el tenis, y los deportes donde íbamos nosotros eran deportes que todo el mundo podía ir, todo el mundo, masivos, como el atletismo, eso es un deporte masivo que casi cualquiera puede practicar.

Yo creo que hay que volver a reconstruir ese entusiasmo colectivo, individual e indiscriminado que constituía el deporte antes en nuestra ciudad, el cual nos identificaba a todos.

Yo creo que también hay que poner especial énfasis en que la clase dirigente del deporte no se segregue de la clase dirigente de otros asuntos; tenemos que volver al estado de cosas en el que todos los segmentos de la ciudad tenían representación y participación en el manejo del deporte; me parece -con el perdón de las Juntas Administradoras Locales- que esta segregación le ha hecho mucho daño al deporte. Las JAL se han inclinado mucho más hacia personajes buenos y dedicados hacia el deporte, pero han desestimulado de esta forma la participación de otras personas que puedan venir a conformar y que vengan a mezclar y a ayudar a volver a hacer del deporte no una actividad de un grupo que lo maneja, sino que la ciudad se apropie toda ella de los compromisos y exija su cumplimiento, de manera que cada uno, en el estamento donde vive, brinde su pequeña contribución, y permita que esa inmensa suma generada por los aportes de cada uno, logre constituirse en una evidente demostración de cuán distinta puede ser la ciudad y su amor por el deporte, amén de nuestra capacidad para enfrentar los compromisos.

Otro aspecto que yo quiero resaltar es que Cali sí ha cambiado, Cali ya no es la misma. Debemos empezar por reconocer que la ciudad ha cambiado y que se necesita credibilidad en la gestión pública, que sea clara y no necesariamente desde el gobierno, sino desde la recuperación del ciudadano. La necesidad de que nos apropiemos nuevamente de nuestra ciudad; de lo contrario, Cali seguirá estando condenada a ser una ciudad simplemente antideportiva.

Cuando éramos jóvenes, era usual que se encontraran personas de diferentes ámbitos, de diferentes comunas en un mismo espacio o un mismo proyecto. Eso para mí constituye una tarea hoy día. De hecho, uno de los temas de mayor significancia que hemos logrado en la preparación de los Juegos Nacionales es que volvimos a ver voluntariado de los colegios oficiales, pero también de los comunales, y esto es un acto que representa un logro; el hecho de que nos podamos reunir en un mismo lugar, me parece que es algo que nosotros tenemos que recuperar y los Juegos Intercolegiados son una manera de lograrlo. ¿Cómo podemos conseguir que unos Intercolegiados vuelvan a ser integrales, con la participación de todos los colegios? Como ustedes sabrán, hay unos Intercolegiados para los colegios del sur, y unos Intercolegiados para los colegios oficiales. Lograr la unificación en este sentido es una clara muestra del valor agregado que se le puede dar al deporte, pero también, en sentido inverso, del valor agregado que el deporte brinda.

Voy a decir una cosa para terminar, porque les voy a pegar una aburrida espantosa; me gustaría que cada uno de ustedes lo guarde porque es absolutamente válido. A mí mucha gente del sector empresarial -porque al fin y al cabo no puedo negar que he estado en este sector, yo también fui gobernador, pero he estado en el deporte- y gente amiga me dice: “para qué terminás diciendo esas cosas del deporte, vos estás loco; para qué decís eso”. Y yo contesto: “mirá, por tres cosas, por tres cosas que son: primero, lo más importante, por gratitud, porque yo creo que todo lo que he logrado en la vida, lo he logrado por las cosas que me dieron haber sido un deportista competitivo; segundo, la disciplina que le dura a uno toda la vida; y tercero, la competitividad; yo le decía al presidente, que me preguntó lo mismo, que cerrara los ojos por un instante y pensara en los compañeros de colegio, los que han ido a la universidad, en los compañeros de universidad; había un cierto número de genios que uno admiraba, pero pasan los años y vuelve uno los ojos a esos compañeros y muchos de ellos desaparecieron. ¿Qué les pasó? No sabían competir, es que cada vez este mundo es un mundo de competencia; usted puede saber mucho, pero si no sabe competir se queda en el camino. Eso me lo enseñó el deporte, por eso he llegado donde llegué y por eso tengo hijos en el deporte, porque tengo la gratitud de que lo que soy y lo que he logrado se lo debo a el deporte.



“Jugatela por Cali”

Una Apuesta a la Recuperación de la Cultura Deportiva y Ciudadana en Cali

Mauricio Rivas



Los juegos deportivos son cada día más apetecidos en el mundo entero en virtud de su carácter masivo y dinamizador, no sólo por las obras civiles que implica su organización sino también por las voluntades colectivas que reúne y las energías de renovación de ciudad que brinda, asunto tan importante en estos tiempos.

Así lo entendió el actual alcalde de la ciudad, Dr. Jorge Iván Ospina Gómez, quien percibió que los XVIII Juegos Nacionales y II Paralímpicos en Santiago de Cali -dos eventos deportivos de gran magnitud- constituían una oportunidad en vista de fortalecer la construcción de una nueva actitud de ciudadanos y ciudadanas caleños para sacar adelante un proyecto colectivo de ciudad.

Algunas de las razones para creer que el hecho deportivo podría dinamizar la recuperación de la cultura deportiva y ciudadana de Cali son:

- Hace 54 años no se realizaban Juegos Nacionales en la ciudad, aspecto este que ya implica lejanía en la memoria de dos generaciones atrás.
- La historia deportiva de Cali en términos recreativos, formativos y competitivos ha sido nutrida y su máxima expresión se ha manifestado a través de los Juegos Panamericanos de 1971.
- La cuantiosa inversión que hace el Estado Colombiano cuando hay Juegos Deportivos tanto en infraestructura deportiva como también en equipamiento y en organización, permite que la ciudadanía perciba una situación de mejora general en la ciudad.

- El poder de convocatoria del deporte en Cali es mayúsculo, tal como se verificó durante el Campeonato Mundial de Patinaje 2007; además, se han realizado en la ciudad múltiples campeonatos mundiales de otros deportes en los últimos 30 años.

- Especialmente, la necesidad imperiosa de recuperar nuestra ciudad y nuestro amor propio colectivo, a partir de reconocer que en los últimos años se han roto mucho de los vínculos sociales tradicionales y las nuevas formas de generar vínculos cívicos en la ciudad no se han percibido tan claramente.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, al menos dos preguntas relevantes se pusieron sobre la mesa a la hora de pensar en la organización de los Juegos Nacionales:

1. ¿Cómo estimular una cultura deportiva y ciudadana que en Cali parecía “dormida”, por no decir extinguida?

2. ¿Podría recuperarse el tesoro de la esperanza, perdida en los meandros del paso del tiempo y de administraciones poco proclives a trabajar el tema deportivo asociado a la cultura ciudadana?

Es claro que la Santiago de Cali del siglo XXI ya no es la misma de los Juegos Panamericanos de 1971. El reto entonces consistió en renovar la tradición deportiva, con el espíritu emprendedor de una ciudad referenciada en el ámbito suramericano como capital deportiva, es decir, en recuperar y actualizar el espíritu que hizo posible en los años 70's el éxito organizativo y ciudadano de los VI Juegos Panamericanos.

Generación de nuevos vínculos con la ciudad a partir de una historia deportiva de cali.



El hecho deportivo ha sido generador de vínculo con la ciudad. Esta es una verdad de a puño forjada en la larga trayectoria deportiva de Cali y que tuvo su máxima expresión en los Panamericanos del 71. En efecto, la realización de los VI Juegos Panamericanos fue un hecho que movilizó de manera particular y masiva a todos los estamentos de la sociedad de entonces dejando una huella que aún se conserva en la memoria colectiva de sus habitantes.

Las ciudades generan relaciones con su entorno y Cali no es la excepción. Sin embargo, este aspecto ha sido problemático en los últimos 20 años por una serie de desencuentros de la ciudad con sus habitantes tales como: el fenómeno traqueteo -que tanto daño le hizo a la ciudad por su manera violenta y mercantilista de rela-



cionarse con la misma-; la politiquería galopante y la corrupción que se desprendió del ejercicio de la misma -que se traduce en empresas municipales intervenidas y que se haya considerado a Santiago de Cali como una de las capitales con más altos índices de corrupción del país-; y la configuración de Cali como el “paraíso” de la población desplazada -más de 50 familias llegan diariamente a Cali, quizás atraídas por la percepción de felicidad que ostentan los caleños y caleñas según recientes encuestas-.

Es así como en menos de 20 años pasamos de ser modelo a copiar en todo el país, muestra cotidiana de civismo y de emprendimiento, a ser una ciudad que generaba ‘preocupación nacional’, con consecuencias cada día mas notorias en el comportamiento diario de sus habitantes: indisciplina social permanente (infringir las señales de tránsito no sólo se volvió sin consecuencias sino que se volvió costumbre “sana”, botar papeles a la calle se volvió comportamiento imperceptible, vivir entre la mugre y la dejadez se volvió “normal”), apatía hacia lo público, intolerancia hacia el prójimo, en una palabra, una pérdida absoluta del sentido de pertenencia hacia la ciudad. Coloquialmente, nos convertimos en lo que se decía de la Bogotá de hace 20 años: “La ciudad de nadie”. Se rompió el vínculo colectivo con la ciudad cívica y deportiva que fue orgullo de Cali y sus habitantes¹

Ahora bien, ¿cómo aprovechar la coyuntura feliz de ser Cali sede de los XVIII Juegos Deportivos Nacionales y II Juegos Paralímpicos para contribuir a revertir esta situación, para hacer nuestra parte, para generar un despertar de la caleñidad refundida, olvidada mas no perdida por completo?

En resolver ese interrogante nos centramos durante los primeros meses del 2008.

La estrategia: Convocar al trabajo colectivo.

JUGATELA POR CALI surgió de la necesidad sentida por un grupo de caleños y caleñas del deporte pre-ocupados por esta situación y de un mandatario que instruye a su delegado en la organización de los juegos impartiendo la consigna: “Haga de los Juegos Nacionales y Paralímpicos más que un evento deportivo, un evento de ciudad”.

La convocatoria tuvo una respuesta inusitada. Había tanta expectativa por encontrar un buen ‘pretexto’ para trabajar colectivamente que la dificultad ha residido más en articular los esfuerzos de manera ordenada y coherente que en el impulso de la convocatoria misma. Nuestra población estaba ávida de ser convocada y le resultó placentero sentirse útil frente al trabajo por la ciudad; es como si el espíritu cívico estuviera adormecido en la mente y en los corazones de muchos caleños, pero intacto, esperando emerger súbitamente para brindar su dinamismo y empuje propios del vallecaucano hacia una causa apreciada y valorada.

La respuesta de las instituciones del sector público, privado, comercial, educativo y asociativo no se hicieron esperar y cada persona solicitada desde su sector ha participado en una construcción colectiva. Así se organizaron grupos de trabajo para orientar una campaña de promoción, hábilmente interpretada por una reconocida agencia de publicidad (Young & Rubicam) que generosamente ofreció sus esfuerzos de manera voluntaria y sin costo alguno.

¹ A mi modo de ver, el vínculo con el círculo social inmediato está presente en la construcción de la subjetividad de cada uno de nosotros y creo que lo está igualmente a nivel colectivo. Si la posibilidad de generar vínculos con el entorno se rompe, las consecuencias son más que nefastas. Quienes hayan visitado nuestra ciudad en los últimos 10 años creo que no necesitarán mayor ilustración al respecto.

JUGATELA POR CALI ha sido una estrategia para difundir los Juegos Nacionales y Paralímpicos, pero es sobre todo una invitación a trabajar por una ciudad que vale la pena y es URGENTE recuperar. La invitación al trabajo es una manera de regenerar el vínculo entre conciudadanos a partir de aquella memoria colectiva presente en todos aquellos caleños y caleñas que en la época de los Juegos Panamericanos teníamos uso de razón -quienes recordamos con añoro y cariño cómo se transformó nuestra Cali- y las nuevas generaciones de caleños y caleñas a quienes pretendemos inculcarles amor y sentido de pertenencia por nuestra urbe.

La ejecución de la campaña JUGATELA POR CALI, se diseñó en cuatro etapas:

I. Los deportistas se toman las calles. Durante un mes entero los caleños y caleñas vieron en las calles, cruces viales, centros comerciales, parques y avenidas, a los deportistas haciendo demostraciones de cada una de sus disciplinas. El caleño del común se sorprendió viendo verdaderos mosqueteros en los centros comerciales e incluso arqueros en un parque central. Acompañamos este ejercicio de una convocatoria a las fuerzas vivas de la ciudad para que incorporaran en sus agendas acciones de tipo cívico y social en torno a los juegos.

II. El deporte invade las calles: 110 piezas publicitarias, entre cestas de baloncesto, canchas de fútbol y mallas de voleibol, así como dianas de tiro con arco y hasta un garrochista en los postes de energía invadieron las calles y avenidas de mayor circulación de la ciudad, sorprendiendo a los transeúntes. Generamos en este contexto una convocatoria cívica a la limpieza de la ciudad a través de los medios masivos, de la vinculación del sector privado y el sector comunal y comunero el día 22 de octubre. Esta iniciativa generó una importante disposición frente los Juegos Paralímpicos y los ya próximos juegos nacionales

III. Presencia masiva en medios: promoviendo la participación ciudadana y asociando a los deportistas como principales actores de las justas a ciudadanos del común en un solo propósito: ser actores principales del despertar de Cali. pasados los Juegos Paralímpicos y evaluados como un gran experiencia de ser ciudad anfitriona, entramos en un momento de gran encuentro ciudadano que se integró con los esfuerzos cívicos para limpiar la zona del Masivo Integrado de Occidente que se puso a funcionar en fase promocional desde el día 14 de noviembre.

IV. Agradecimientos: Se han realizado varios espacios de agradecimiento después de los Juegos que nos han permitido agradecer el esfuerzo y entrega ciudadana hacia las justas y la ciudad; visibilizando los logros de la ciudad con el proceso de los juegos en términos de infraestructura deportiva, organización social, cultura ciudadana y optimismo de ciudad.

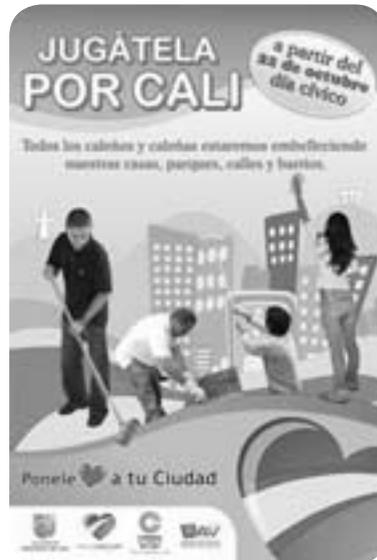
La iniciativa Juégatela por Cali desbordó las expectativas trazadas inicialmente. De esta forma, empresas y representantes de la comunidad se 'apropiaron' de la campaña llegando a su máximo punto de expresión





durante los días cívicos llevados a cabo entre octubre y diciembre del 2008, donde se congregaron miles de personas devolviéndole a la ciudad un poco de su espíritu cívico, hecho que fue ampliamente cubierto y saludado por la prensa nacional.

JUGATELA POR CALI se esparció a los cuatro vientos y apareció en los centros educativos (liderados por educadores físicos de más de 50 colegios de la ciudad), en los centros comerciales, en los hoteles y restaurantes, y hasta en escenarios no convencionales como la ‘pasarela del deporte’ en las piscinas Panamericanas Hernando Botero O’Byrne durante el Cali Exposhow. En todos estos escenarios se acentuó la necesidad de ‘recuperar’ nuestra ciudad.



Beneficios Sociales

De los Juegos Nacionales y Paralímpicos en la Cali del siglo XXI

Mucho se ha hablado de los beneficios en términos de infraestructura deportiva con inversiones por más de 40.000 millones de pesos, generación de empleo, reactivación de la economía sobre todo en el sector turístico, por mencionar algunos. Pero retomando las palabras de Jorge Herrera Barona en la intervención de la jornada de la “Cátedra de Nueva Ciudad” sobre los Juegos Panamericanos en Cali, lo más importante es el cambio de actitud de la gente frente a esta Cali que los Juegos Nacionales han contribuido a recuperar.

Sería injusto promover la idea que los Juegos Nacionales y Paralímpicos en Cali lo han hecho todo. Cosas importantes están sucediendo en Cali desde el gobierno: Festival Mundial de la Salsa, el inicio del MIO, el Salón Nacional de Artistas; lo mismo desde el sector privado (vimos con entusiasmo la pasarela del deporte durante el Cali Exposhow), hechos que nos permiten aseverar que en Cali hoy el “UN NUEVO LATIR” del corazón de la ciudad es una realidad. Esta es quizás la gran diferencia entre la Cali de los Juegos Panamericanos y la de hoy: hoy somos una ciudad tres veces más grande y más ‘rodada’ producto de la globalización y los medios de los que se dispone. De ahí que sean necesarios los esfuerzos colectivos con mayor vigor, y la cadencia de eventos y sucesos que estimulen la percepción de una mejor ciudad.

Perspectivas

JUGATELA POR CALI ha cumplido su cometido inicial, como es el de despertar el entusiasmo 'dormido' de los caleños y caleñas en torno al hecho deportivo. Creemos que estamos preparados razonable y dignamente para recibir a más de 10.000 visitantes. Nos la jugamos toda (más de 11.000 millones de pesos invertidos en arreglo de vías, podado de zonas verdes, señalización, enlucimiento de escenarios deportivos, entre otros, así lo atestiguan). Además de haber desbordado nuestros compromisos económicos, nos tomamos la ciudad y ella reaccionó.

Pero lo que inició como una invitación a trabajar por la ciudad, hoy nos genera un nuevo compromiso: el de seguir JUGANDOSELA POR CALI para que el despertar evidenciado sea percibido por propios y extraños como el 'renacer' de nuestra hermosa ciudad; sobre el entendido de que la ciudad renace y sale adelante si todos y todas ponemos el corazón para que Cali vuelva a brillar en el concierto de la sociedad colombiana.





El Deporte Escolar en la Ciudad Deportiva

Esnel González Hernández



La reflexión que a continuación se presenta y cuyo título remite de inmediato a la relación entre las prácticas deportivas escolares y la ciudad de Cali, pretende hacer derivar el lugar y el sentido del deporte en las instituciones educativas en contraste con el imaginario colectivo que impulsa y sostiene un lugar ciudadano con características de amplia cultura deportiva, cuya legitimidad permanece incrustada de manera invariable en el discurso político. Con base en ello podría decirse que la ciudad deportiva está constituida por ciudadanos deportivos, lo cual es distante al menos de lo que ocurre en el sector educativo caleño.

Con esta finalidad, se propone arriesgar un abordaje del contexto escolar en lo concerniente al deporte, en cuyo caso se utilizarán referentes como los planteamientos más recientes de las organizaciones internacionales con relación al desarrollo humano y diversos apuntes de resultados obtenidos en la investigación “Análisis de las características pedagógicas y organizacionales del deporte en las instituciones educativas de Santiago de Cali, 2005”¹ adelantada por el Grupo Deporte y Contextos Socioculturales y el Semillero de Investigación SEMIADEND de la Escuela Nacional del Deporte.

¹En la realización del trabajo participaron los estudiantes del Programa Deporte y Actividad Física: José Ider Angola Gonzalías, Julieta Bermúdez Buitrago, Adolfo Edgardo Bravo Delgado, Jorge Mauricio Carmona López, Mario Alberto Gracia Estacio, Guillermo Alonso Loaiza Rivera, Erica Giovanna Mercado Escarria, Juan Quintero González, Julio Cesar Quintero Vidal, Sandra Liliana Rudas Rivera Y Vladimir Zúñiga Ortega.

El deporte y la escuela

En este sentido, se escoge el sector educativo bajo el presupuesto de ser éste el lugar privilegiado (si bien, no el único) en que se gestan los ingredientes sustantivos de la cultura deportiva, en el entendido de ser la escuela el lugar en que se organiza la experiencia educativa, de la cual hace parte el deporte, ya sea como medio de la educación física, la recreación o en forma de entrenamiento deportivo para el rendimiento, haciendo parte del currículo escolar. La experiencia educativa es consustancial al orden escolar por tanto determinante en la formación del sujeto a través de procesos de enseñanza – aprendizaje.

Es por esta vía que se cuestionan los usos y sentidos del deporte en las instituciones educativas. ¿Qué experiencias educativas se proveen a través de las prácticas deportivas en la educación?; ¿son estas experiencias verdaderas prácticas de educación?; y en el caso específico caleño, ¿contribuyen tales prácticas con la deportividad que mitifica la ciudad?

Las experiencias educativas que resultan del proceso escolar en relación con el deporte derivan en la socialización del sujeto como cultura deportiva incorporada en su singularidad y a la vez se revierten en potencialidad para la interacción social, esto se entiende en posibilidad de aprendizaje no sólo para el deporte, sino para la vida. Por tanto y regresando al punto de la ciudad deportiva, la educación de los escolares en el deporte comprende un fuerte componente de educación para la ciudadanía.

Se ha preferido nombrar como “deporte escolar” el encabezado del texto con uno de los nomencladores que mayor auge posee en la actualidad para designar lo que entendemos como un continuo estructurado – desestructurado de prácticas educativas, sociales, políticas y económicas con fines de formación, consumo, control, esparcimiento, prevención y estéticos; con ello se asume que no se habla de dos fenómenos diferentes sino del mismo en torno al uso de los saberes sobre el cuerpo y el movimiento con multiplicidad de finalidades y medios.

Con el auge de las actividades “extraescolares” (efecto de la exclusión del currículo escolar) el deporte pasó de ser una de las alternativas más comunes en las mediaciones pedagógicas de la educación física a convertirse en actividad formativa al estilo del deporte de logros, con institucionalidad de deporte asociado (ligas y clubes), participación en sistemas competitivos (juegos interescolares e intercolegiados) y bajo los efectos de los reglamentos internacionales, sin que esto haya significado un mejoramiento de las condiciones de enseñanza de los deportes en los educandos y menos, la preparación de los deportistas escolares, en cuanto a los tiempos disponibles, los medios e instalaciones y la orientación pedagógica por parte del talento humano capacitado para la dirección de los programas y entrenamientos con fines educativos y de logros respectivamente.

Así, la perspectiva del logro y el deporte mismo han permanecido según la crítica pedagógica en una relación diacrónica con la corporeidad (hombre máquina) y la lúdica (deporte trabajo) que sustentada en la taxonomía tradicional de los campos de la cultura física (educación física, deporte, recreación física y actividad física terapéutica) impiden en el deporte escolar la realización de una actividad educativa con fines distintos a los del rendimiento.

De esta forma, al configurarse el diálogo institucional sobre la formación de educandos en aspectos como el proyecto educativo, los programas y proyectos interdisciplinarios, la articulación social, así como las dinámicas cotidianas de interacción para la programación, el mejoramiento, la evaluación y la proyección, el área



de deporte y educación física aparece en la periferia de las prácticas educativas; sus objetivos y contenidos son invisiblemente reducidos a la indefinición.

Esta indefinición de los objetivos y de los contenidos ha generado efectos directos en la manera de abordar la organización y la evaluación en los diseños curriculares de las instituciones en cuanto a deporte, quedando reducidas las prácticas deportivas escolares a las condiciones de aptitud física, participación y cumplimiento de las tareas programadas, sin ningún atisbo de integración con las dinámicas institucionales.

Por ende, las formaciones deportivas en cualquiera de sus ámbitos han sido vistas con mucha preocupación por diferentes sectores que cuestionan su verdadero valor educativo como agencia cultural para el control y la regulación social, poniendo en entredicho la acción emancipadora de la acción pedagógica de los profesionales en el sector escolar.

Los discursos internacionales acentúan la importancia de la apropiación de una educación corporal y motriz para la integración social.

Los propósitos fundamentales del milenio, que a la vez representan la voluntad política y el compromiso de las naciones, centran la vida como eje central del problema planetario. La pobreza, el hambre, la enfermedad no transmisible, la desigualdad de oportunidades, la mortalidad prematura y la morbilidad, la exclusión, la violencia, el desempleo, la corrupción, son los grandes males del mundo de la postmodernidad en el siglo XXI y lógicamente afectan e impiden la vida plena y saludable, el acceso a la educación, el reconocimiento de la diferencia de género, raza, etnia o creencia religiosa.

Con el objetivo de combatir la pobreza extrema, aparecen como prioridades la necesidad de lograr la educación primaria universal, promoción de la equidad de género y autonomía de la mujer, reducción de la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH / SIDA, el paludismo y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad ambiental y fomento de una asociación mundial para el desarrollo; todos ellos completan el conjunto de ocho objetivos generales con sus respectivas metas del milenio para ser alcanzados en el año 2015.

Especial atención se le viene prestando a la desigualdad entre niños y niñas con respecto a la matrícula en la educación primaria, donde la educación de las niñas adquiere una connotación importante en la igualdad y potencialidad de género. Para las naciones, la educación de las niñas hace parte de una estrategia fundamental en el abordaje prospectivo de fenómenos donde la falta de educación ha sido desde siempre uno de los detonantes principales, tal es el caso de la detección precoz de algunas enfermedades, el embarazo temprano y la desnutrición, cuyos efectos limitan la supervivencia infantil y la esperanza de vida.

La adolescencia es una época crucial en el ciclo del desarrollo humano y tiene repercusiones para la salud tanto individual como pública. El principal objetivo del enfoque general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a este respecto ha sido ampliar la base de conocimientos para la salud y el desarrollo del adolescente, comprender el significado, las variables y el estado de salud física, psicológica y social del adolescente y elucidar las medidas concretas que promoverán la salud y el desarrollo de los jóvenes en todas las sociedades. Hasta la fecha, los principales resultados han sido la difusión de información fundamental y la sensibilización del público sobre las necesidades prioritarias.

En toda esta situación social en el mundo hay un lugar reservado para el deporte. Organizaciones como la UNESCO, la OMS y la UNICEF en las últimas décadas vienen insistiendo en la necesidad de desarrollar estrategias dirigidas al mejoramiento de la calidad y esperanza de vida a través de la actividad física, prácticas para la incorporación masiva (inclusiva) de todos los sectores sociales, a sabiendas de los beneficios educativos, higiénicos y culturales que conllevan tales prácticas para el ser humano.

Estos movimientos sociales por la vida y lo humano han desencadenado amplias discusiones académicas en torno al verdadero sentido del deporte en la sociedad. Siendo el deporte uno de los fenómenos sociales característicos de la era contemporánea para algunos, le son inherentes además de un conjunto innumerable de bondades, la exclusión social, la violencia brutal y simbólica, la corrupción, entre otros, como consecuencia del papel adoptado en algunos sectores por la política, la economía, los medios de comunicación y las ideologías neoliberales; de ahí la necesidad de atender la experiencias educativas en las prácticas deportivas de los escolares.

El deporte escolar en el contexto educativo caleño

Desde el año 2005 venimos observando el contexto educativo caleño en cuanto al lugar del deporte en razón de poder potenciar la continuidad entre la formación de los profesionales y las necesidades del contexto escolar en cuanto a:

- Orientaciones pedagógicas para la enseñanza de los deportes en el sector educativo caleño diferenciando la formación deportiva escolar del deporte en el currículo de la Educación Física.
- Articulación del diseño curricular del deporte en la Educación Física con otras áreas educativas.
- Oportunidad de insertar otros núcleos temáticos y problemáticos del deporte diferentes del entrenamiento y la competencia.
- Un observatorio social, pedagógico y laboral del deporte escolar en Cali para la generación de opinión, reflexión y política pública.
- Estructura organizativa del deporte en las instituciones educativas de Santiago de Cali, por comunas, carácter y niveles educativos.
- Condiciones de vinculación laboral del talento humano del deporte según carácter de las instituciones educativas.
- Articulación de las instituciones educativas con organizaciones locales y regionales cuyas políticas se relacionan con el deporte y la actividad física.
- Sistema de categorías pedagógicas (objetivos, contenidos y formas de enseñanza) por finalidades de las prácticas deportivas.
- Procesos pedagógicos básicos por finalidades de las prácticas deportivas.

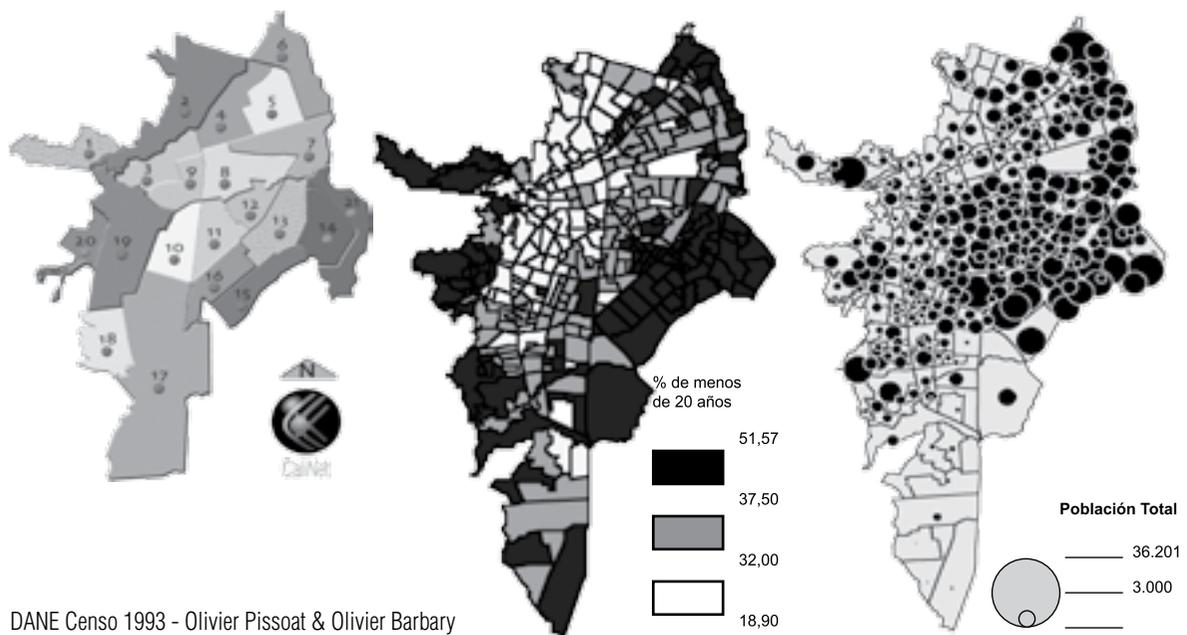


- Estrategias didácticas de evaluación de la condición física saludable.
- Correspondencia de las prácticas deportivas escolares con los objetivos y políticas de los Proyectos Educativos Institucionales.

En este orden de ideas, los primeros resultados sistematizados corresponden a algunas de las categorías de análisis de un primer informe sobre una muestra no probabilística de instituciones educativas públicas y privadas correspondientes a cinco comunas seleccionadas convenientemente en el eje longitudinal de la ciudad, según se observa en la siguiente tabla y su ubicación geográfica.

Tabla No 1. Distribución de instituciones educativas por comunas y carácter.

	Cantidad de Instituciones	Comunas				
		5	6	10	11	18
Públicas	21	3	3	6	7	2
Privadas	32	7	8	6	3	8
Total	53	10	11	12	10	10



DANE Censo 1993 - Olivier Pissot & Olivier Barbary

Los mapas del centro y de la derecha representan por sectores cartográficos la distribución de la población menor de 20 años y la densidad poblacional en Cali respectivamente, de acuerdo con los resultados del Censo de 1993.

Valga señalar a propósito de dichas distribuciones que la centralidad deportiva de la ciudad esquiva en algún modo los sectores que agrupan la mayor densidad de niños y jóvenes, población que corresponde mayoritariamente al sector educativo.

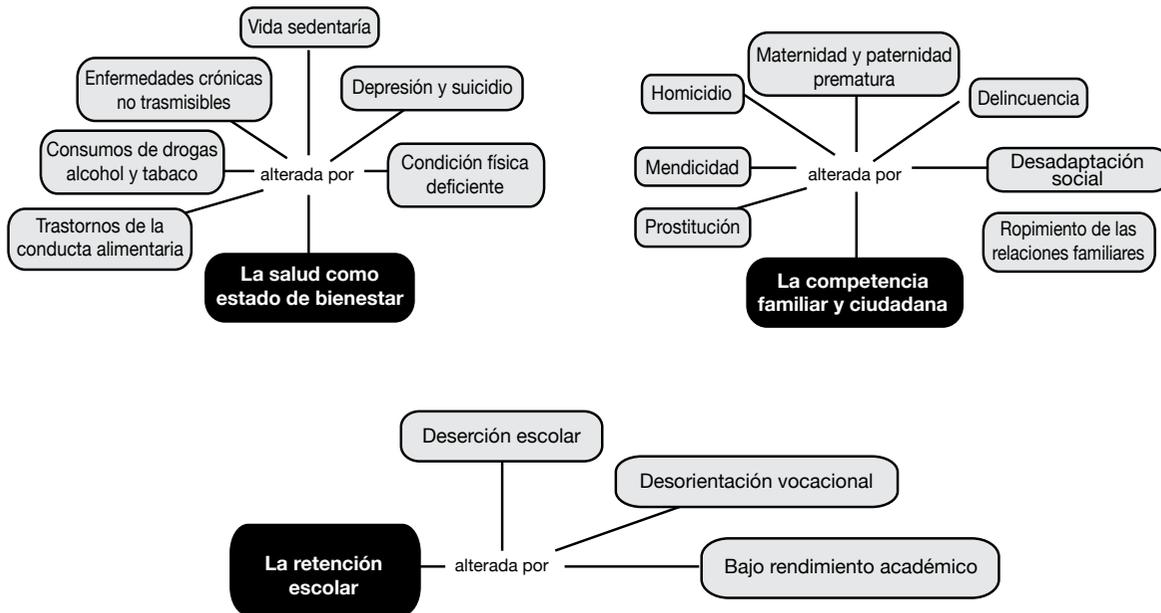
La realidad deportiva de la comunidad caleña escolar no se encuentra al margen de otros fenómenos sociales como los problemas relacionados con la salud entendida como estado de bienestar, la competencia

familiar y ciudadana, así como la retención escolar, por los cuales se pueden establecer profundas situaciones de inequidad social entre las diferentes comunas y entre las instituciones públicas y privadas, que demandan una atención urgente de las instituciones cuyo objeto de fomento de la práctica, formación del talento humano, producción del conocimiento y la proyección social involucran al deporte.

Tales problemas derivan en un número importante de factores potencialmente destructivos, para los cuales se asume que la educación deportiva constituye un importante medio de prevención.

Tabla No 2. Factores comúnmente relacionados con los beneficios de las prácticas deportivas.

En medio de estas circunstancias, las instituciones educativas caleñas son convocadas anualmente (invita-



das), por organizaciones municipales y departamentales públicas y privadas, a festivales deportivos escolares, juegos deportivos escolares o de asociaciones deportivas en cuyos escenarios se verifican verdaderos episodios deportivos de rendimiento, a los cuales son expuestas poblaciones importantes de niños y jóvenes sin el mínimo asomo de procesos educativos orientados a la preparación para el logro. La participación en estos eventos revela asimismo tendencias desiguales en los desarrollos deportivos entre el sector escolar público y el privado en toda la cartografía local.

Del lado de la educación física se ha vuelto tradición la inclusión del deporte (juegos deportivos) de forma indiscriminada frente a los objetivos educativos del área, tanto en los niveles de secundaria y media como en la primaria, como supuesta mediación pedagógica para el desarrollo de la motricidad y en últimas la corporeidad basada en los propósitos más generales de la educación que se relacionan con el desarrollo humano, sin que se expresen verdaderos avances curriculares con categorías diferentes a las de la formación deportiva y preparación para el logro, el ejercicio físico y el estado de bienestar, la expresión corporal y la comunicación interpersonal, que permitan una articulación eficiente del área con otras áreas educativas que participan en la formación "integrada" del escolar. Pareciera que los discursos que destacan la pertinencia y relevancia del deporte en el sector educativo van en una dirección distinta de los usos y sentidos de las prácticas deportivas de los escolares.



¿Cómo se produce esta desarticulación en el deporte escolar? Las teorías que sustentan los procesos de preparación deportiva no dan cuenta suficiente de los problemas que surgen al relacionar el deporte con las necesidades de los diferentes contextos, su marcado carácter de proyecto cultural y de actividad esencialmente humana local, representa el sustrato real en que se configuran tales relaciones y por tanto desbordan todo intento de cancelar teóricamente la complejidad del fenómeno deporte.

Le pedimos a las instituciones (coordinadores de áreas o directores académicos) que nos definieran la relación del deporte con el proyecto educativo institucional y estos fueron los resultados:

Las instituciones educativas en un su gran mayoría definen el deporte en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) como parte integral en el proceso de formación del alumno, como mejora de las capacidades motrices y sus relaciones interpersonales, fomentando hábitos saludables dentro de la comunidad estudiantil y para estrechar los lazos de compañerismo, solidaridad, trabajo en equipo y respeto por las falencias de los demás. Para otras el deporte se define como algo lúdico o materia de tiempo libre, también de ejercicios de calentamiento. Hubo instituciones donde no fue posible identificar relación alguna del deporte con el PEI, por falta de conocimientos sobre uno u otro.

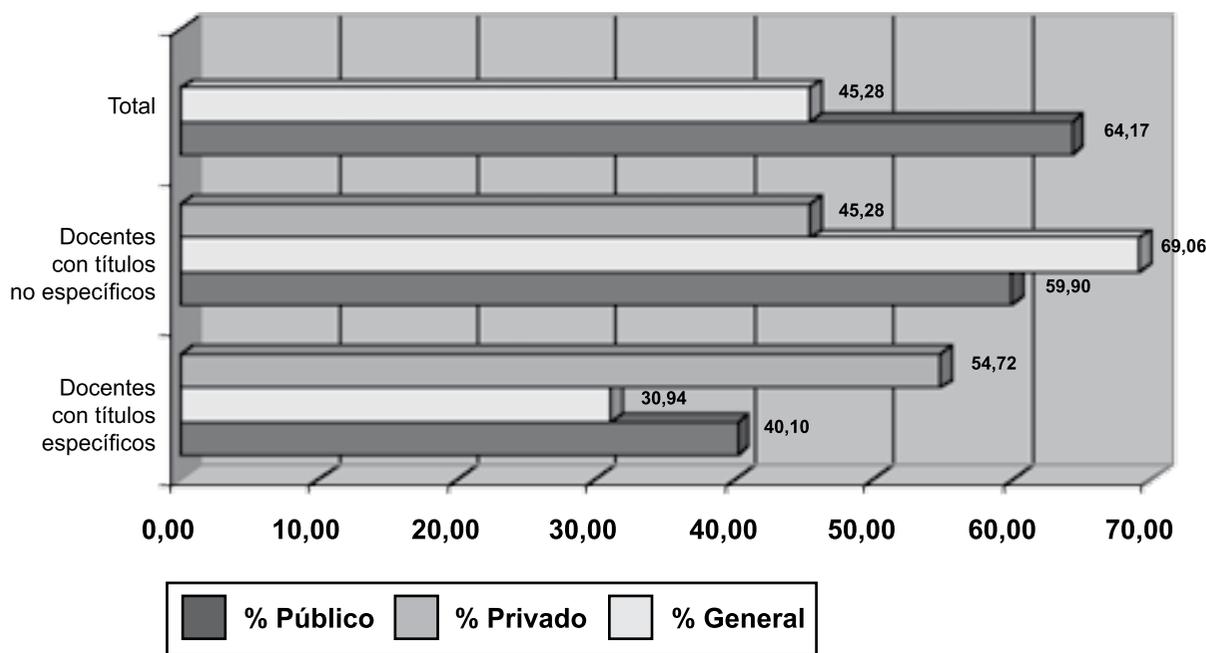
Sin lugar a dudas los propósitos educativos de muchas de las instituciones con el lugar del deporte son de muy largo alcance, entre otros son observables en la información aspectos como la formación integral, el desarrollo cognitivo, el servicio a la sociedad y la formación para la vida saludable. En un segundo grupo se destacan los motivos de competición en intercolegiados, la selección de talentos y la continuidad de la formación a la preparación deportiva para la alta maestría. Igualmente se encuentran afortunadamente pocos que manifestaron su desconocimiento.

En plena correspondencia con estos planteamientos los argumentos de misión y visión así como los objetivos, dejan entrever como las instituciones educativas confieren en sus lineamientos centrales una importancia crucial al papel del deporte en la formación integral del escolar de los cuales se presenta una muestra a continuación, en cuatro direcciones distintas: la formación para el desarrollo del talento deportivo, la formación integral, la formación para la vida sana y la formación para la integración a la comunidad y la ciudadanía. Derivado de los discursos institucionales sobre el deporte surge la pregunta ¿cómo es que algo tan trascendente para la educación según lo manifiestan las propias instituciones, puede ser extracurricular, o exclusivo de quienes poseen las condiciones del talento, o limitarse solo a unos aprendizajes motrices y de acondicionamiento físico?

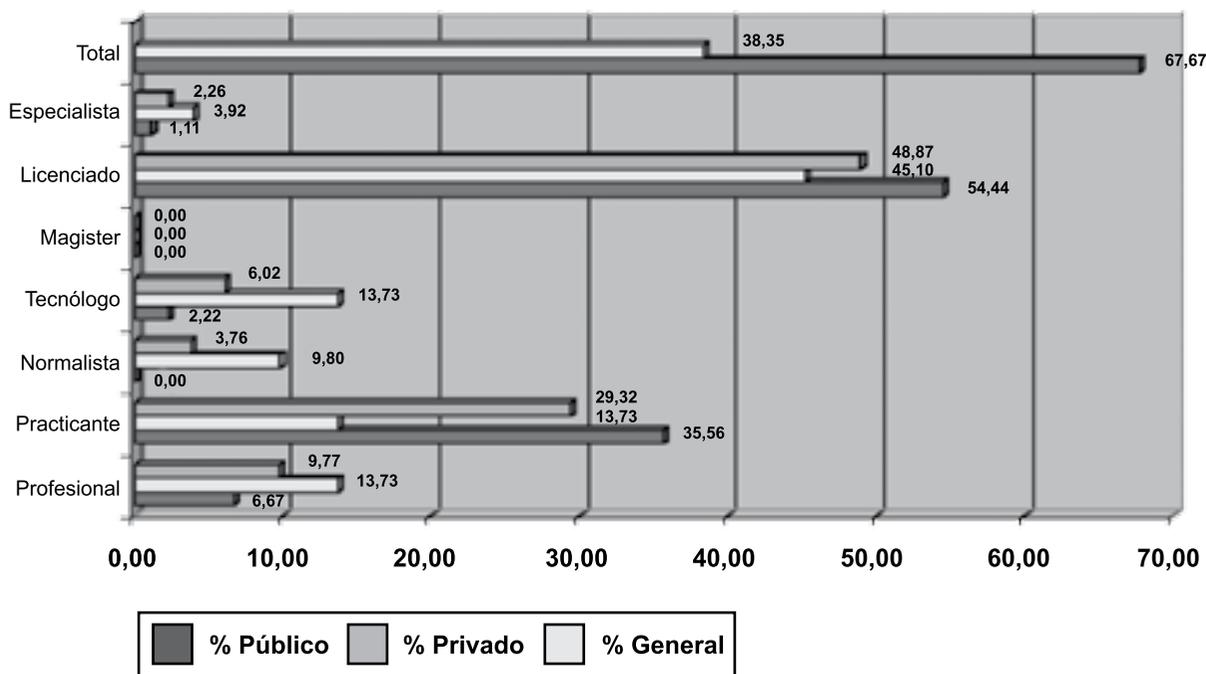
Contrastando con lo anterior, la situación en que se encuentra el sector del deporte en cuanto al talento humano que desarrolla los procesos pedagógicos denotan un nivel de precariedad tal, que el asunto deportivo escolar es límite con la irresponsabilidad con que las instituciones amparadas en la ley disponen para el trabajo formativo en lo deportivo con niños, niñas y jóvenes a personas con una formación deficiente para la educación a través del deporte en el sector escolar, donde, como se sabe, son consustanciales a los fines de salud y los fines culturales, aún cuando, en el mejor de los casos estas personas sean maestros de educación física titulados.



Gráfica 1. Distribución del talento humano según el carácter de las instituciones y la cantidad de docentes en la enseñanza de los deportes.



Gráfica 2. Distribución del talento humano según el carácter de las instituciones y la formación académica específicas del campo.





Adicionalmente, en el sector público y en particular el nivel primario la educación de las áreas se encuentra bajo la responsabilidad de un maestro titulado en educación básica primaria cuyas competencias pedagógicas específicas para el área de educación física y deporte no se encuentran suficientemente formadas, amén de su propia corporeidad y motricidad, generándose con esto un número importante de tendencias, en la selección de las unidades temáticas sobre lo deportivo en el currículo, diferencias entre maestros y maestras, orientación didáctica entre la motricidad, lo lúdico y el logro, entre otras, que deben ser abordadas con suficiente rigurosidad, en el mejor de los casos. En el peor de los casos no pasan de constituirse en experiencias de esparcimiento para los alumnos.

Estas condiciones se reflejan no ya en el reconocimiento de la importancia del deporte como factor fundamental para la educación, sino en modo en que el mismo se traduce en actividad educativa y se configura como didáctica para el sector educativo.

- Existe una tendencia a la homogenización de la enseñanza de los deportes en la educación física y la formación deportiva en la educación básica y media.
- La enseñanza de los deportes aparece en la educación básica primaria y secundaria con objetivos y prácticas pedagógicas dirigidas al logro y no al desarrollo de la motricidad y la corporeidad.
- La enseñanza de los deportes en la educación básica y media en ningún caso se articula con los objetivos y prácticas pedagógicas de las áreas educativas institucionales.
- No existen relaciones orgánicas ni pedagógicas entre los proyectos educativos institucionales y las prácticas pedagógicas deportivas en las instituciones educativas.
- La enseñanza de los deportes en las instituciones educativas en ninguna de sus finalidades / modalidades discrimina la condición saludable de los escolares.
- En los programas de deporte en la educación básica y media no están incluidos otros núcleos temáticos, ni problémicos de la enseñanza de los deportes.
- La enseñanza del deporte en el currículo de la Educación Física adopta con una finalidad educativa el sistema de categorías de la formación deportiva con finalidad de logros.
- La organización curricular de los contenidos intra e inter deportes no corresponde a una lógica curricular adecuada según sean los ciclos y los grados educativos.
- Las posibilidades de despliegue curricular de la relación deporte – actividad física en la concepción político social en el sector educativo escolar son limitadas.

A manera de conclusión

La idea generalizada de la escuela como cantera natural del deporte de altos logros ha sido reconsiderada en sus fundamentos esenciales, significando una ruptura importante en el sentido de continuidad entre el deporte escolar y el deporte para altos logros.

Los niños y las niñas requieren de un largo período de educación deportiva antes de ser sometidos a los procesos de entrenamiento y esto solo es potencialmente posible por el momento en la escuela.

Los enunciados recientes inclinan la balanza por los procesos educativos en el deporte. Planteamientos dirigidos a pensar el niño y la niña desde su condición biológica y social son cada vez más frecuentes, como advertencia permanente sobre el riesgo de adoptar posiciones tradicionales en la inserción en los deportes a través de los procesos de preparación deportiva. Estas posiciones se encuentran hoy en cuestionamiento permanente.

- La idea de que cada niño es un campeón en potencia.
- La necesidad de un dominio previo de la técnica deportiva.
- El éxito deportivo como consecuencia de la pirámide de practicantes.
- La necesidad de iniciarse en las edades tempranas.
- Los aprendizajes iniciales defectuosos conducen a vicios incorregibles.
- La práctica deportiva es educativa y saludable por sí misma.

Tales planteamientos orientan que el niño y la niña no son pequeños adultos, que son seres individuales e irrepetibles y tienen un proceso propio y definido de desarrollo.



Cuando el barro se convierte en oro

Ángel Nahudk Haya Peña¹

La fuente más inmediata de inspiración de los amantes del deporte, nutre y renueva sus aguas con el relato de las grandes victorias y hazañas que en un momento sublime, elevaron a la categoría de inmortales a seres que trascendieron su condición terrenal, para ubicarse de manera perenne en el exclusivo museo del Olimpo.

Algunos de estos héroes están tan cerca de nosotros que nos cuesta trabajo creerlo: Una **Leidy Gómez** con el florete, un **Carlos Valencia** con el sable, un **Yamit Lugo** con el salto al caballete y las barras paralelas, una **Jackeline Rentería** -nuestra insigne medallista olímpica- con la lucha... en algún momento desafiaron sus propios límites y nos deleitaron e hicieron soñar con la magnitud de su gesta. Estuvieron con nosotros en los Juegos Nacionales que no ha mucho culminaron. Y son nuestros, de nuestra Cali bella. Habitan nuestros barrios populares de Ladera en particular la comuna 20 y se enfrentan a tareas titánicas en su diario vivir.

Acompañar las estocadas magníficas, argénteas, intrépidas de Leidy y Carlos; disfrutar con nobleza del precioso espectáculo de Didier; sentir en propia piel el sudor derivado del esfuerzo físico por someter a su rival de Jackeline; percibir el sufrimiento, el dolor, el agotamiento, la ansiedad, la realidad económica asfixiante, todo contenido, comprimido gradualmente hasta alcanzar los límites ulteriores de la resistencia humana, y en un momento, un simple y efímero momento, apoteósico y a la vez irreal, explotar avasallando todo a su paso, configurando una noble hazaña, orgullo de una ciudad, de un departamento, de un país.

El júbilo derivado de la observación y disfrute de una actuación memorable, que anima en nuestro espíritu un deseo incontenible de agasajar a estos deportistas destacados, se convierte en un sentimiento de excelsa admiración al percatarnos de un denominador común que comparten estos paladines: están hechos en el barro de los barrios de Ladera de nuestra ciudad. Están formados en las relaciones de barrio, se alimentan de la pujanza y el tesón de las familias populares, de lo que significa la lucha diaria por la existencia.

Así son nuestros deportistas forjados en el barro.

La marginación, la exclusión, la pobreza les duele e intentan vencerlas. En ocasiones configuran sustratos subrepticios, dolores y pasiones internas que se llevan en el alma pero que brindan una motivación que no conoce límites cuando en la competencia se apela a las últimas fuerzas disponibles.

Así son nuestros deportistas forjados en el barro.

¹ Colaborador de la Asesoría en Participación Ciudadana y Gestión de Políticas Públicas de la Alcaldía de Santiago de Cali. Estudiante del Programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos de la Universidad del Valle, X semestre. Administrador de Empresas del Instituto Tecnológico de Saltillo, en Saltillo, Coahuila, México. Tecnólogo en Comercialización de la Universidad Tecnológica de Coahuila, en Ramos Arizpe, Coahuila, México.

Han aprendido del arraigo obrero de sus padres y del rebusque y el goce del cuerpo que se manifiestan en sus entornos de vida; han hecho de la disciplina un modo de existencia, una forma de arrostrar con dignidad y entereza los temibles adversarios que su contexto vital implica.

Así son nuestros deportistas forjados en el barro.

Se sobreponen a todas sus carencias, a sus ingentes limitaciones, a sus incontables necesidades; sufren privaciones de todo tipo pero permanecen incólumes, firmes, inquebrantables. Y de alguna manera, mediante una relación alquímica en la que se conjugan el sudor, las lágrimas y el deseo de superación, transforman el barro en oro.

Así son nuestros deportistas forjados en el barro... ...convierten el barro en oro!!!

La conservación de esta áurea cosecha constituye un objetivo sensible para la construcción compartida de ciudad. No podemos permitirnos olvidar a estos campeones durante cuatro años y solo recordarlos en las cercanías de los próximos Juegos Nacionales.

Se deben generar y desarrollar en unos casos, mantener y garantizar en otros, las condiciones necesarias para la formación de deportistas de alto rendimiento; seres integrales, orgullosos de sus raíces, con historias de vida inspiradoras, recordando que la alta competencia y el oro se cultivan con la recreación, los servicios sociales, las oportunidades culturales y laborales, y la integración familiar y social.

Una iniciativa en este sentido tiene que ver con aplicar la política de **escuelas de formación deportiva**, lo cual implica combinar estímulos de diversa índole con servicios de apoyo, con alternativas de formación recreativa y de formación en la competencia. Necesitamos que el barrio, el colegio, la escuela, el parque, la cancha, el polideportivo, se vuelvan lugares habitados por un sentido de disciplina social, de entusiasmo por el juego y la formación deportiva, por las prácticas y los estilos de vida saludable.

Estas escuelas de formación deportiva podrían coadyuvar de manera importante a ampliar los horizontes de vida, a insertar en las mentes y corazones de caleños y caleñas, la creencia y la fe de que es posible conseguir lo que se propongan con esfuerzo, dinamismo y disciplina. Necesitamos formar un nuevo espíritu colectivo que nos permita apropiarnos del destino compartido y en esa tarea el lenguaje del cuerpo y el deporte son fundamentales en una ciudad como Cali.

El deporte de alta competencia implica cerrar la brecha entre la simple participación y la victoria, entre los sueños y la realidad, entre el barro y el oro. Para acometer ese lugar de la victoria se necesita una gesta colectiva, familiar, cívica, comunitaria, social; se necesita vivir el juego, la recreación, el aprecio y el reconocimiento cotidiano del esfuerzo y el amor por lo propio

La municipalidad tiene el convencimiento pleno de su deber frente a los alquimistas del deporte. No es una tarea fácil mejorar las condiciones adversas con las que tienen que lidiar diariamente nuestros deportistas, pero existe la voluntad de trabajar durante los próximos tres años en pos de mejorarlas, entendiendo que se trata de hacer del deporte, una oportunidad para impulsar el desarrollo humano y social.

Este es un compromiso ineludible de las fuerzas vivas de la ciudad con nuestros esforzados atletas y con el destino colectivo que tenemos en nuestras manos...



Vamos a construir el plan estratégico de ciudad,
Cali 2036

Asesoría de Participación Ciudadana
y Gestión de Políticas Públicas

www.participacionciudadana@call.gov.co
www.constituyenteporcali.com

Tel.: 653 3783



ALCALDÍA DE
SANTIAGO DE CALI



CALI, UN NUEVO LATIR



Constituyente por Cali
Un corazón puede mucho,
muchas personas lo pueden todo!